

la incapacidad moral del hombre para conseguir de hecho con sus solas fuerzas su fin y felicidad naturales.

En este problema representado por el Doctor Eximio se centra también el trabajo de Benzo Mestre, del que solamente enumeramos los epígrafes: Primera parte: Concepto de felicidad natural y problema que presenta su consecución; felicidad natural y apetito natural; Incapacidad del hombre para alcanzar de hecho con sus solas fuerzas una felicidad natural completa en ninguna de las situaciones en que naturalmente puede existir. Segunda parte: Capacidad natural del entendimiento y la voluntad humana para alcanzar en esta vida y en el estado de alma separada su fin y felicidad naturales: El conocimiento natural de Dios en esta vida y la penitencia natural. La felicidad natural del alma separada. Tercera parte: Explicaciones y soluciones de la incapacidad natural del hombre para alcanzar de hecho su fin y felicidad naturales. El auxilio sobrenatural y gratuito. La raíz de la incapacidad moral.

El desenvolvimiento de estos epígrafes, cuyos anuncios son de por sí elocuentes, son el contenido de este documentado estudio que Benzo Mestre termina con una síntesis de la antropología de Suárez.—E. SERRANO VILLAFANE.

BOUILLARD (Henri): *Philosophie, religion, dans l'Encyclopédie Française*, en «Les études philosophiques», París, núm. 4, año XII, octubre-diciembre 1957 (págs. 353-361).

Con motivo de la aparición del tomo XIX de la *Encyclopédie Française*, titulado «Philosophie, religion», H. Bouillard examina su contenido, útil para cualquier hombre culto como para filósofos y teólogos. La primera parte del volumen no es un tratado de filosofía ni una historia de las corrientes filosóficas, sino una serie de perspectivas que alcanzan a la exposición de las teorías más importantes en la actualidad, al estado de los problemas y medios de investigación y a la elaboración de doctrinas filosóficas. Los mismos filósofos exponen su pensamiento y, en su defecto, calificados discípulos o intérpretes de su obra. Se ha logrado una doble unidad, la de épo-

ca (comunidad de preocupaciones) y la filosófica en cuanto a la intención (retorno a lo concreto durante el medio siglo). H. Bouillard señala, refiriéndose al campo de la filosofía francesa, la inserción en la «Enciclopedia» de una valoración patria y el acierto de estudiar las filosofías extranjeras desde su influencia probada en Francia; se incorporan la «filosofía del espíritu» y las diversas filosofías de la reflexión. (Dos omisiones indica H. Bouillard: las investigaciones de la filosofía de la historia y el neotomismo).

En la sección correspondiente a los problemas y los medios de investigación, se estudian, aunque brevemente, las filosofías antigua, medieval y moderna, y se informa sobre las técnicas e instrumentos del filósofo: edición de textos filosóficos, enseñanza de la filosofía, revistas, congresos, etc. En la sección titulada «Elaboración de doctrinas filosóficas» se incluyen dos capítulos muy diferentes, que versan sobre la creación filosófica y las relaciones entre filosofía y psicología, sociología, religión, música, poesía, etc.

Bajo el apartado de la religión —segunda parte del tomo— se ofrece un cuadro de las religiones contemporáneas: judaísmo, catolicismo, protestantismo, religión ortodoxa, religión musulmana, budismo, etc. La historia de las religiones y la sociología religiosa, con los problemas que plantean, son objeto de precisos y documentados estudios; así, los descubrimientos arqueológicos o, con preocupación por lo actual, la aspiración a la unidad cristiana y las relaciones de la religión y la política. En el capítulo «Las actitudes generales» se analizan fe y razón, lo sagrado, la conversión, la gnosis. En otros lugares, la oración, la vida mística, los dogmas, los sacramentos, la tradición, las escrituras, las iglesias, el pecado, la salvación. Falta, según Bouillard, un estudio sobre la noción de la palabra de Dios, y otro que aclare la distinción entre religión y magia, y religión y moral. Quizá debieran haber intervenido más teólogos en la redacción de la parte religiosa (no han escrito teólogos católicos); sin embargo, esas objeciones, como las señaladas más arriba, no traban la utilidad de este volumen de la *Encyclopédie Française*.—MANUEL MANTERO.